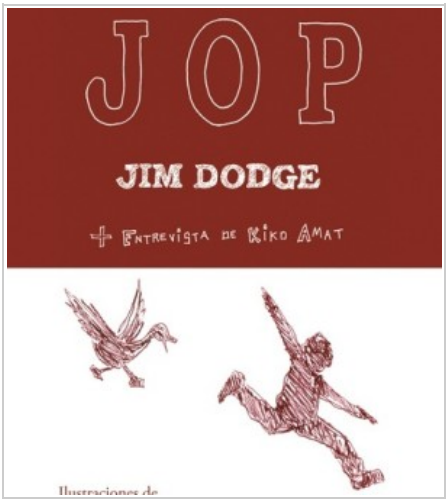
Cuatro décadas con proyección al futuro
Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Jim Dodge, un genio errante

By FRENTE on julio 30, 2014

Like 5 Tweet 4 Pin it g+1



Jim Dodge es uno de los secretos mejor guardados de la gran literatura norteamericana de la segunda mitad del siglo XX. Ahí arriba junto con gigantes como Don DeLillo, Thomas Pynchon, William Gaddis, Donald Barthelme o John Barth, escribió una obra única con un espíritu rebelde y feroz. Presentamos a nuestros lectores un breve perfil esperando que les genere la curiosidad suficiente para acercarse a su fantástica obra.

Por: Fernando Hernández Urias

I. Vida

Sin estabilidad y sin amigos, Dodge pasó por

Texas, Wyoming, el sur de California y el norte de Canadá. Nació en 1945, en Santa Rosa, California. A principios de la década de 1950, su papá, un carpintero y ex combatiente de la Segunda Guerra Mundial, fue llamado a prestar servicios como instructor de vuelo durante la Guerra de Corea, lo que obligó a la familia a mudarse de una ciudad a otra.

Debido a un alta médica, el padre de Dodge pudo dejar la fuerza aérea y la familia regresó a Santa Rosa. Ahí, el joven Jim se graduó de la preparatoria Montgomery High School, donde fue electo como presidente de su clase y capitán del equipo de futbol. En 1963 se inscribió en la Universidad Estatal de Humboldt, con la intención de especializarse en la gestión de recursos pesqueros.

Sin embargo, durante un acto de iniciación de su fraternidad, Dodge se dio cuenta de que en realidad quería dedicarse a escribir poesía y ensayo. Tomó algunas clases de Periodismo y Biología, y se graduó en 1967.
Inmediatamente, se unió al taller de escritores de la Universidad de Iowa, donde realizó su maestría en escritura creativa y poesía.

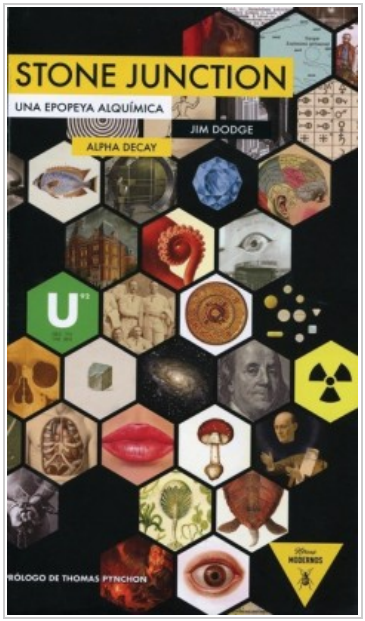
A los 23 años, Jim trabajó como maestro de un colegio católico para mujeres en Dubuque, Iowa, pero dejó el puesto muy pronto ya que su hermano Bob sufrió un accidente en auto, y el escritor tuvo que volver a California para cuidarlo. Tras un tiempo ahí, se mudó junto a su familia y algunos amigos a un rancho en Sonoma County, donde pasaron 15 años casi en total aislamiento.

Durante aquellos años conoció a Victoria Stockley, quien después se convertiría en su esposa, y continúo escribiendo. En conjunto con algunos otros hombres del rancho, construyeron casas, plantaron jardines, desarrollaron sistemas de irrigación, cazaban y pescaban. Y hacia el final de su estancia, fundó junto con algunos amigos una consultora ambiental que empezó con dos máquinas de escribir en una mesa de cocina y a la fecha sigue siendo uno de los negocios ambientales con mayor reputación en California.

Tras el éxito obtenido por la publicación de su primera obra, a principios de la década de 1980, Dodge y su esposa decidieron viajar durante un año a México. Vivieron en Tepoztlán y en Sayulita, pero un brote severo de hepatitis los obligó a regresar a Estados Unidos antes de lo planeado. Esta vez, se instalaron en Crescent City, California, cerca del hermano de Jim, cuya salud iba empeorando.

La pareja se mantuvo de los ingresos que Jim consiguió dando clases y escribiendo, y para 1992, Victoria y él adoptaron a un niño, Jason Stockley Dodge, hijo de la hermana de su esposa. A tan sólo dos años, un tiempo después de que Bob muriera, la familia empacó sus cosas otra vez y se mudó a las montañas Klamath, cerca de la frontera de California con Oregón.

El medio ambiente es una de las obsesiones de Dodge. “Las posibilidades de que el biorregionalismo triunfe, como las oportunidades de supervivencia, son muy bajas. Si una persona, o unas cuantas, o una comunidad de gente, vive una vida mucho más satisfactoria a partir de su práctica biorregional, ya es un éxito. Este país (Estados Unidos) tiene una idea muy torcida de lo que el éxito significa: casi siempre es una medida cuantitativa –salarios, triunfos, el número de cuartos en una casa, la cantidad de gente que está a tu mando–. Pero ya que el temperamento del biorregionalismo es cualitativo, las bases de juicio deben de cambiarse en consecuencia. A lo que ellos llaman una subcultura, nosotros le llamamos amigos”, dice Dodge en un ensayo titulado “Living By Life: Some Bioregional Theory and Practice”, publicado en 1981 por *CoEvolution Quarterly*. En este fragmento podemos encontrar sintetizada la postura existencial de Dodge: una postura combativa que fincaba en los pequeños triunfos individuales el motivo suficiente para transitar una degradación general de su entorno.



II. Obra

Publicó su primer libro a los 38 años, en 1983, y lo dedicó a su padre. *Fup* (editada en nuestro idioma por primera vez en 1985, por Alfaguara, y rescatada recientemente por la editorial Capitán Swing con el título *Jop*) narra la historia de Jonathan Adler Markhurst II, *Peque*, hijo de un piloto de pruebas de Boeing

y una adolescente de 17 años que se llama Gabriel. Tras la muerte de su madre, Peque tiene que mudarse con su abuelo, Jackson Santee, un viejo que vive solo en un rancho donde destila galones y galones de un whisky milagroso con una pureza del 97%, gracias a una receta secreta llamada Último Suspiro, que supuestamente es capaz de dar la inmortalidad a quien la beba. Se forma así una sociedad de dos individuos extraños, aislados entre la naturaleza, que se ganan la vida día con día.

La familia (que también incluye a un jabalí destructor de cercas llamado Cepo) crece cuando, tras varios días de lluvia aparece en el rancho una pequeña pata a quien el abuelo decide llamar Jop (jodido pato o *fup duck*, en inglés, por el juego *fucked up*). El ave, un ejemplar de ánade real, es adicta al alcohol, y transforma por completo la vida del viejo y el joven.

La edición en español de Capitán Swing incluye ilustraciones de Virginia Frieyro y un prólogo del periodista y crítico Antonio Jiménez Morato. En su texto, el madrileño apunta: "… en *Jop* está todo Dodge, sin exageraciones. El lector encontrará aquí sus obsesiones temáticas, sus excelencias estilísticas y un argumento más cerrado y reconocible que en sus otras novelas, por lo que se puede afirmar que se trata de una puerta idónea para el fabuloso mundo de su escritura".

En el 2007, la editorial El Aleph decidió continuar con la publicación de la obra de Jim Dodge en español. El libro que escogieron fue *El Cadillac de Big Bopper*, publicado originalmente en 1987 y bajo el título *Not Fade Away*. La novela cuenta la historia de George Castin, el menor de tres hermanos, nacido en Florida. Hijo de un camionero que, junto con su esposa, cultivaba rosas en miniatura hasta su muerte. George fue un niño precoz que aprendió a conducir apenas le llegaron los pies al suelo y su estatura le permitió ver por arriba del volante. Adicto a las drogas desde joven, decide alejarse de sus padres y viaja a San Francisco en donde conoce a muchos de los miembros de la generación Beat.

George forma parte de un turbio negocio que consiste en destrozar automóviles para sacarle dinero a las compañías aseguradoras. Mientras, en el radio suenan canciones de los Rolling Stones y Bob Dylan. Pero la rutina cambia cuando tiene que destruir un Cadillac blanco que supuestamente sería un regalo para The Big Bopper, un cantante texano llamado Jiles Perry Richardson que falleció en un accidente aéreo junto con Buddy Holly y Ritchie Valens. A manera de homenaje, Gastin decide llevar el auto hasta la tumba del

músico, embarcándose así en una kilométrica travesía llena de persecuciones (reales e imaginarias) y autoestopistas excéntricos como el reverendo Double-Gone Johnson.

Su tercera novela publicada –y quizá su obra maestra– fue *Stone Junction*. Aunque la empezó a escribir a los 35 años, antes de comenzar *Jop*, este libro vio la luz en su idioma original hasta 1989. Dodge decidió trabajar en una novela porque su “inspiración poética estaba en un callejón sin salida”. Durante un año, pasó todas las noches, cinco horas, sentado junto a una lámpara de queroseno, escribiendo a mano. Al día siguiente, su esposa Victoria pasaba todo a máquina. Sin embargo, perdió interés en el tema y dejó el manuscrito guardado.

La editorial española Alpha Decay publicó, primero en el 2007 y después en el 2012, el libro acompañado de un prólogo escrito por Thomas Pynchon. El protagonista, Daniel Pearse, comparte varios rasgos con el resto de los personajes de Dodge. Nace el 15 de marzo de 1966 y es hijo de una madre huérfana de tan sólo 16 años que pasó gran parte de su vida recluida en un centro tutelar en Iowa bajo la custodia de las hermanas de la Santísima Virgen María, lugar que tuvo que abandonar tras darle un derechazo en la mandíbula a una de las religiosas. Sin un lugar para descansar, madre e hijo buscan en la carretera ayuda de extraños y ahí conocen a Smiling Jack Ebbetts, un viejo camionero que les ofrece un lugar para quedarse.

A lo largo de más de 500 páginas, Dodge narra la vida de Daniel y su instrucción a manos de varios profesores que pertenecen a la Alianza de Magos y Forajidos (la AMO), una educación que incluye clases de falsificación de documentos; el cultivo, consumo y tráfico de drogas; la apertura de cajas fuertes; y hasta la desmaterialización. Todo ello con el fin de entrenarlo para que sea capaz de robar un diamante que está en poder de la CIA y que el mago Volta desea, pero no ha sido capaz de conseguir.

Dodge es autor también de un libro de poesía y pequeñas prosas titulado *Rain on the River*, publicado en el 2002 aún inédito en español.

III. Cuestionario apócrifo

(Las respuestas son extractos de entrevistas, artículos y distintos documentos en los que recuperamos la voz del autor.)

¿Qué es la escritura para ti?

Es un acto de imaginación en colaboración con otra persona (el lector), empleando el lenguaje como un medio de intercambio. Kenneth Rexroth decía que la imaginación es "el órgano de la comunión", pero a diferencia de los pulmones o el hígado, la imaginación –más allá de una descarga de disparos neuronales y un resplandor alrededor de los hemisferios cerebrales– ha demostrado ser difícil de localizar. Yo la imagino como la confluencia de la memoria y el sueño, o, para ponerlo en términos de Jung, como la interacción dinámica de los cuatro centros psíquicos: las emociones, los sentidos del cuerpo, el intelecto y el espíritu/alma.

(Dice Dodge en un artículo publicado por el periódico inglés *The Guardian* el 13 de marzo del 2004.)

¿Sigues alguna rutina al escribir? Con tus trabajos como consultor ambiental y profesor de escritura creativa, ¿a qué hora lo haces?

Siempre me estoy quejando de que mi tiempo para escribir es escaso, pero –y en verdad intento que este punto le quede muy claro a mis estudiantes– la primera prueba para ser un escritor es que tú mismo hagas tiempo para practicar este arte, incluso a costa de las relaciones y de los medios de subsistencia.

En mi caso, mi esposa y yo adoptamos un hijo hace diez años, casi al mismo tiempo que mi hermano tuvo un accidente automovilístico y requería mucha más atención. Y al aceptar esas responsabilidades familiares me di cuenta de que tendría mucho menos tiempo para

escribir. Pero criar a un pequeño ser humano también tuvo una consecuencia imprevista en mi escritura: hizo un agujero en mi ambición. Pasar tiempo con él era mucho más interesante y convincente que pasar tiempo a solar en un cuarto lleno de lenguaje.

Además, me quemé un poco escribiendo *Stone Junction*; un trabajo que casi me vuelve loco. [...] Pero no he dejado de escribir, como dicen los rumores. He estado trabajando en poemas y ensayos, los cuales me permiten pasar más tiempo con mi familia que si estuviera trabajando en un proyecto de ficción más largo. Pero, otra vez, los escritores de verdad hacen tiempo para su trabajo, sin importar las consecuencias familiares o personales. Así que quizá yo no soy un escritor de verdad o no siento la misma necesidad que sentí cuando tenía 20 o 30 años.

(Entrevista realizada por Peter Wild, publicada en el sitio Bookmunch, el 16 de marzo del 2009.)

¿Qué es más importante, la técnica o la imaginación?

Mientras que el escritor ha rendido su imaginación a la historia, una parte todavía debe hacer, según una serie de cuidadosas cuentas que he hecho, 257 decisiones estéticas exquisitamente difíciles por segundo sobre la dicción, el uso de la puntuación, y unas cuantas decisiones técnicas más, importantes para la coherencia, la compatibilidad y la claridad del texto.

(Palabras, otra vez, de Dodge, publicadas en *The Guardian* el 13 de marzo del 2004.)

Compartir

Bio | Últimas Noticias

FRENTE

139 Destacados Jim Dodge letras

NOTICIAS RELACIONADAS

3a Muestra Internacional De Cine Con Perspectiva De Género: Un Abanico De Temas Urgentes